

EL CABALLERO MEDIEVAL

La Edad Media fue una época muy violenta y por eso el papel de los caballeros medievales fue muy destacado. El caballero era un guerrero que servía al rey o a un señor feudal. A cambio de su servicio militar, el caballero recibía una parcela de tierra (feudo) o dinero.

El deber de un caballero medieval era aprender a luchar y a manejar las armas para servir a su señor o al propio rey. Tenía que aprender el manejo de la espada con ambas manos, del hacha, la maza, la daga y la lanza. De un caballero se esperaba que fuera guardia del castillo y apoyo de su señor feudal en las guerras.

El caballero medieval fue uno de los tres tipos de *hombres de guerra* durante la Edad Media: *caballeros, soldados de infantería, y arqueros*. Generalmente eran de una familia noble y de buena posición económica, pues era sumamente caro conseguir las armaduras y el caballo para la batalla.

Convertirse en un Caballero



Desde niño, a los siete u ocho años de edad, era enviado al servicio de un caballero como **paje** para ser preparado en el arte de guerrear. Pasaba mucho tiempo fortaleciendo su cuerpo, practicando lucha libre y montando a caballo. Aprendía a luchar con una lanza y una espada. También recibía instrucción intelectual: leer y escribir, cantar y jugar a las cartas.

A los 15 años podría convertirse en **escudero** al servicio de un caballero. Sus deberes incluían vestir al caballero en la mañana, servir las comidas al caballero, cuidar el caballo, y limpiar la armadura y las armas. Acompañaba al caballero a todos los torneos y ayudaba a su señor en el campo de batalla. Como escudero también continuaba entrenándose en el manejo de la espada y la lanza montando a caballo y con la armadura puesta.

A los veinte años, si se lo consideraba *digno*, el escudero podía convertirse en un **caballero** mediante una ceremonia. Antes de la ceremonia, el escudero debía ayunar y orar toda la noche. El capellán le daba la bendición a su la espada que se la colocaba en el altar de la iglesia.

Cuando amanecía se celebraba la ceremonia al aire libre en compañía de la familia, amigos, y la nobleza. El escudero se arrodillaba delante del Señor, y era ligeramente golpeado en cada hombro con su espada y se proclamaba caballero.

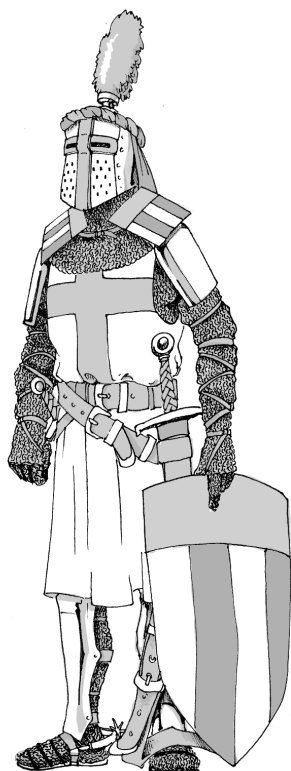
Seguía luego una gran fiesta con música y baile.



El código de la caballería.

Se comprometían a defender a los más débiles, ser cortés con todas las mujeres, ser leal a su rey, y servir a Dios en todo momento. De los caballeros se esperaba humildad ante los demás y misericordia del enemigo vencido. Sin embargo, muchas veces no se cumplía este código y se mostraban brutales con la gente común. Después de una batalla era normal el saqueo y las violaciones.

A pesar de que procedían de familias ricas, muchos caballeros no eran primogénitos de sus familias y por lo tanto ellos no reciben una herencia. Así que se olvidaban del código de la Caballería y se transformaban en sanguinarios mercenarios, saqueando pueblos o ciudades.



Armaduras y armas

Un caballero dependía de la ayuda de su escudero para mantener su armadura y sus armas en buenas condiciones. Al principio, la armadura estaba hecha de anillos de metal pequeño llamado *cota de malla*. Más tarde empezaron a cubrir la cota con placas de metal. Las placas le cubrían el pecho, espalda, brazos y piernas.

Estas armaduras eran incómodas y pesada de llevar, pero les protegía en las batallas. Una armadura pesaba entre veinte y veinticinco kilogramos. Algunos caballeros también protegían a sus caballos con una armadura. También se usaba un escudo para defenderse, adornándolo con el emblema o escudo de la familia.

Su principal arma fue la espada, que llegaba a pesar unos quince kilogramo. A veces un cuchillo o daga se usaba en el lado derecho del caballero. Una larga lanza se utilizaba en las justas, también hachas de metal o pesadas mazas de hierro.

Cuando el caballero no estaba peleando o guerreaba, mantenían y practicaban sus habilidades compitiendo en torneos y otras competiciones.

